

RICARDO LAGOS

**“Ecuador tiene la fuerza,
tiene el impulso”**

El estadista que encabezó una coalición democrática y fortaleció las instituciones en Chile, dejó en Ecuador una dosis de fe. Invitado por el Banco Pichincha, visitó Quito y Guayaquil, y en dos conferencias magistrales una de sus reflexiones más importantes fue que la mejor manera de atraer la inversión extranjera no es otorgando demasiadas facilidades económicas sino consolidando la seguridad jurídica del país.

hace poco, el ex presidente Lagos fue invitado al Ecuador con motivo de la celebración de los 100 años del Banco Pichincha. “En esta historia difícil y convulsionada de nuestra América Latina, 100 años es una cifra para recordar y respetar” dijo el ex presidente.

“Somos presentados para

muchos como un modelo, que no somos. A lo mejor sí hemos sido buenos alumnos porque hemos hecho algunas tareas, pero también otras que no estaban en el consenso de Washington y creo que gracias a esas otras tareas es que hemos podido seguir avanzando” dijo Lagos, refiriéndose al modelo de desarrollo que indudable-

mente representa Chile para el resto de naciones latinoamericanas, motivo principal por el que se dio esta invitación.

Durante su visita, Lagos se reunió con el presidente Alfredo Palacio, con quien pudo mantener una conversación en la que tocaron, entre otros, los temas del TLC y la situación del petróleo en el Ecuador. Más tarde,

iluminó algunos puntos en la conferencia “Política y Economía en Latinoamérica en el Siglo XXI” que ofreció en Quito, seguida por un cóctel en el Centro Histórico de la ciudad. Lagos se mostró auténticamente conmovido, no únicamente por la belleza arquitectónica de la ciudad, sino por la calidez con que fue recibido. La agen-



En el Centro Histórico de Quito, Ricardo Lagos con el Embajador de Chile, Nelson Hadad



El ex mandatario recibe de Antonio Acosta una moneda, obsequio simbólico del Banco Pichincha



Jaime Nebot, Alcalde de Guayaquil, con el ex presidente Ricardo Lagos



da del ex presidente concluyó con la ceremonia de condecoración durante la cual recibió el Doctorado Honoris Causa en la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) en Quito.

Lagos en Guayaquil

Especial expectativa produjo la vista de Ricardo Lagos en Guayaquil. La noche del martes, el restaurante Portofino del hotel Hilton Colón no abrió sus puertas al público sino hasta las 20:30. El cóctel de gala en honor al ex presidente de Chile reunió allí desde las 18:30 a empresarios, políticos locales, y algunos directores de opinión de medios de comunicación.

“La idea es contribuir a la discusión y comprensión de los temas políticos y sociales de la región en la que está nuestro país”, decía Fidel Egas, directivo del Banco Pichincha en un breve discurso posterior. En efecto, mientras Lagos se refrescaba en su habitación después de un día agitado en Quito, un viaje en avión, y una conferencia de pre-

sa de una hora de duración; en el Portofino el panorama se iba volviendo una mayoría absoluta de trajes negros entre la que se distinguían los rostros del alcalde Jaime Nebot y del gobernador Guido Chiriboga.

Cerca de las 19:00, el ex presidente Lagos, su esposa Luisa Durán, su cuñado Roberto Durán y los dos empresarios que vinieron con él, ingresaron al restaurante entre una calle de honor y se mezclaron elegantemente entre la tertulia de cada grupo. Entre otras cosas, Ricardo Lagos dijo que los guayaquileños “sabían como insertarse en el mundo”, y consiguió sonrisas de aprobación cuando sugirió que la mejor manera de atraer la inversión extranjera no es otorgando demasiadas facilidades económicas, sino consolidando y promocionando la seguridad jurídica del país.

El tema recurrente, la tendencia a la izquierda de América Latina, le motivó una respuesta contundente que satisfizo incluso a los reconocidos derechistas: “Creo que es posible crear una sociedad con igualdad de oportunidades para todos sin populis-

mo. No hay que culpar a los populistas, ellos no son la causa de los problemas, sino el resultado”. Y con los representantes de algunos grupos económicos que cataban vino blanco junto a él, se refirió a los tratados de libre comercio como una buena experiencia. Para Lagos, es fundamental la integración económica de la región y las respetuosas relaciones con los vecinos. No se trata de soberanías, sino de progreso.

Abogado de profesión, doctor en Economía, docente en su país y fuera de él, se introdujo muy bien en todos los espacios del cóctel en su honor. A todos los invitados pareció dejarles la impresión del que ha recibido un consejo. “Usted terminó su mandato con más del 70 por ciento de la aceptación popular” le decían unos. “Para eso hay que mantener una comunicación transparente con el pueblo, no es necesario pasar por un proceso traumático como el de mi país”, les respondía él. El hombre que participó activamente en la recuperación de la democracia y la economía de Chile les recordó que no había sido un trabajo fácil. Evitó profundizar en evaluaciones –o premoniciones- del gobierno de Michelle Bachelet, su sucesora, y la inversión chilena en el petróleo ecuatoriano. En el asunto Occidental procuró advertir cortésmente que se trata de un litigio entre un Estado y una empresa que deberá dilucidarse en el correspondiente escenario y no entre Ecuador y Estados Unidos.

Prefirió hablar de empresarios con conciencia social, de líderes prudentes que, aunque no dio nombres, está seguro de que existen en el país.

Cuando ya se lo esperaba desde hacía veinte minutos en el salón Isabela, donde daría una conferencia magistral a las 19:30 (se tituló “América Latina y el Orden Económico Internacional”), Ricardo Lagos dejó el cóctel de la planta baja y subió entre aplausos a una estancia que albergaba a casi 2.000 personas. Habló de su impresión sobre nuestras miserias y nuestras riquezas, intentó una reflexión acerca de la creación de fuentes de trabajo. “Ecuador tiene la fuerza, tiene el impulso”, dijo varias veces. Escuchar al estadista que encabezó una coalición democrática y fortaleció las instituciones en su país, dejó en la audiencia –y en el propio Lagos- una dosis de fe. ■

Alina Manrique y Paulina Terán
Fotos: Frank Johnson y Jorge Itúrburu

02160906-02

03-06-2016

Quito
vida social
VS
WWW.COSAS.COM



Abel Castillo, Antonio Acosta y Ricardo Lagos



Francisco Carrión y Ramiro González



Felipe Vega, Raúl Vallejo y Jefferson Pérez

Ricardo Lagos en Ecuador

El ex mandatario chileno, Ricardo Lagos, visitó nuestro país invitado por el Banco Pichincha. Dos conferencias magistrales, cenas en su honor y varios actos solemnes fueron el marco de una visita tan especial.



Nelson Hadad y Alejandro Serrano



Fabián Corral y Elsa de Mena



Fidel Egas y Ricardo Lagos



Ricardo Lagos y Mauricio Pinto



Gonzalo Chiriboga, Wilson Granja y Miguel Falconí



Raúl Vallejo, Jaime Velasco, Wilfrido Lucero y Rodrigo Borja